

## Los límites borrosos entre nuestras lenguas

José María Becerra Hiraldo  
Catedrático de Lengua Española

El **espanglish**, fusión de las palabras español y English, es una modalidad del habla de algunos grupos hispanos de los Estados Unidos en la que se mezclan elementos léxicos y gramaticales del español y del inglés. El término es lingüísticamente impreciso; agrupa sin un criterio común el empleo de préstamos lingüísticos, normal en el desarrollo de la lengua, con la alternancia de código frecuente entre hablantes bilingües o en las jergas profesionales, con criterios de pureza estilística que carecen, en rigor, de fundamento científico. Hay escritores que sólo escriben en espanglish, como las puertorriqueñas Giannina Braschi y Ana Lydia Vega. La novela “Yo-Yo Boing!” de Braschi tiene muchos ejemplos del espanglish y de la alternancia de código.

El espanglish se da principalmente en las comunidades castellanohablantes de algunos estados de los EE.UU., como Florida, Georgia, Texas, California o Nueva York, por movimientos de población, aunque también su uso es bastante común en zonas más lejanas debido a la influencia de películas, televisión o música; así como por la presencia de enclaves coloniales estadounidenses en países hispanohablantes, tales como la Zona del Canal de Panamá. El uso de estructuras del inglés está presente igualmente entre la comunidad hispanohablante de Australia. El nivel de uso no tiene las mismas proporciones que en los Estados Unidos, pero es evidente que existe un empleo generalizado en las minorías hispanohablantes de ciudades como Sídney o Melbourne, de estructuras gramaticales o léxico del inglés en su lenguaje cotidiano. Es común oír expresiones tales como: ‘vivo en un flat pequeño’, ‘voy a correr con mis runners’; ‘la librería de la city es grande’, o de palabras tales como el rubbish bin, la vacuum cleaner, el tram, el toilet o el mobile. Otros casos del espanglish se pueden observar en México debido a la influencia del norte: se usan mucho verbos como ‘parquear’, estacionar, ‘wachar’, observar o ‘cachar’, atrapar, por influjo del inglés.

Se denomina **llanito** a una variedad lingüística de carácter coloquial utilizada comúnmente por los habitantes de Gibraltar. Consiste principalmente en una mezcla del inglés y el español comparable con el espanglish, que mezcla el inglés británico propio del Peñón y el español andaluz. El llanito también tiene más de 500 términos léxicos procedentes del genovés, el hebreo, el árabe, el portugués y el maltés. El origen del término es incierto. Hay quienes se inclinan a pensar que viene del nombre propio "John" (cariñosamente "Johnny"), muy común en la

lengua inglesa, o bien a los muchos "Giovanni" (cariñosamente "Gianni") de la nutrida colonia genovesa que habitaba el territorio, o bien a una denominación en tono jocosos o irónico por parte de la población andaluza de la zona que rodea el Campo de Gibraltar, aludiendo precisamente a lo poco llano o escabroso del terreno del peñón. Ejemplos de expresiones son 'hay un call pa ti' del llanito frente a 'hay una llamada para ti' del español y 'there's a call for you' del inglés. 'Vamo a tomá un drink' por 'vamos a tomar una copa'. 'Pómpalo brother' que significa sube el volumen hermano, donde se sustituye 'pump up' por 'pómpalo'. La lic. Ortega ha hablado de la variedad andaluza plagada de inglesismos existente en La Línea, como de '**andalunglish**', por ejemplo, un regaliz es 'liquirbá' del inglés liquorice bar, un 'yersi' es un jersey, la lata con carne de buey es la 'carne conbi' de corned beef.

El **portuñol** no es sólo una mezcla curiosa de portugués y español. Ha llegado a convertirse en un legado lingüístico a ambos lados del Océano Atlántico. En España se despliega sin mucha fuerza en áreas como Salamanca, Zamora, Galicia, Extremadura o Huelva. Aquí podríamos hablar de Olivenza, del mirandés, del castúo, de las hablas rayanas, de la fala, del barranqueño. Su extensión sudamericana se extiende por Brasil y Uruguay. Es el mismo caso que el fraguado en Estados Unidos con el 'espanglish'. La variedad latinoamericana del 'portuñol' es hablada por medio millón de uruguayos, aproximadamente, aunque también hay ciudadanos de otras nacionalidades que la utilizan: Bolivia, Perú, Argentina, Paraguay, Colombia y Venezuela. Estamos ante un dialecto que se va transformando a medida que uno se mueve por los 1.000 kilómetros de frontera, sólo por remontarnos a la situación brasileño-uruguayo.

El **frañol** es una contracción de las palabras francés/español con que se define un pidgin hablado por las poblaciones hispanohablantes de las regiones francófonas. Esta lengua híbrida apareció con la llegada de inmigrantes españoles y latinoamericanos en los años 1950 a Francia. El frañol es ante todo una alternancia de código en una frase usando palabras españolas. La frase alterna pasajes en español y en francés: "Lo siento, no puedo venir ce weekend porque j'ai trop de trabajo en retard, lo dejamos para la semana qui vient." Por lo tanto, es un fenómeno propio de los bilingües. Esto se manifiesta también en el nivel sintáctico de los hispanismos o galicismos verbales: " OÙ as-tu estacionado la voiture?" (de estacionar en español, se garer en francés). "No sé lo que le pasa a mi coche, no quiere demarrar", arrancar. Algunas palabras frañolas de origen popular tienen sus raíces en las expresiones de los inmigrantes españoles y de habla hispana en Francia. Ellos simplemente mezclaron las estructuras de palabras francesas en el proceso de hispanización. Por ejemplo la palabra "púbela" (basura), proviene de la francesa poubelle. Existen

modificaciones un poco más complejas como "rendivú" (cita), proveniente de rendez-vous en francés.

La **lengua asturiana** también recibió buena parte de su léxico de lenguas próximas, como el castellano, el francés, el occitano o el gallego. Algunos castellanismos en asturiano son: 'Echar', 'antoxu', 'guerrilla', 'xamón', 'siesta', 'rexa', 'vainilla'. El asturiano o **bable** es la variedad actual del asturleonés, dialecto romance hablado en Asturias y León.

En la parte oriental de la comunidad autónoma de Aragón se localiza la denominada Franja de Aragón, en la cual se emplean variedades lingüísticas de la 'lengua catalana' incluidas generalmente dentro del bloque lingüístico del catalán occidental. Estas variedades reciben oficialmente la denominación de **aragonés**, propio del área oriental. De hecho, hay un catalán ribagorzano en Huesca, otro leridano y un valenciano de transición en Teruel. Al tiempo existe un 'idioma aragonés' en el norte o 'altoaragonés', en los valles pirenaicos, y refleja elementos tanto de la castellanización como de singularidades locales y comarcales, al tratarse de un territorio fundamentalmente rural. En realidad, el aragonés recibe el nombre antiguo de 'navarroaragonés', dialecto romance hablado en la actual Navarra y en Aragón por apenas un 1% de la población de esta Comunidad autónoma.

[<http://hdl.handle.net/10481/46570>]